

VIRGINIA GIL AMATE | PABLO NÚÑEZ DÍAZ
PAULO GATICA COTE | ANDREA ÁLVAREZ GARCÍA
(eds.)

Letras de América

Siglos XVI, XVII y XVIII

**DE AQUEL PRESENTE A ESTE EN LA
LITERATURA HISPANOAMERICANA**



LETRAS DE AMÉRICA
SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

LETRAS DE AMÉRICA SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

*De aquel presente a este
en la literatura hispanoamericana*



VIRGINIA GIL AMATE
PABLO NÚÑEZ DÍAZ
PAULO GATICA COTE
ANDREA ÁLVAREZ GARCÍA
(eds.)

Ediciones Trea



Primera edición: marzo de 2026

© de los textos: los autores de cada capítulo, 2026

© de esta edición: Ediciones Trea, S. L.
C/ Gran Capitán, 52
33213 Gijón · Asturias · España
Tfno. 985 303 801 · Fax 985 303 712
trea@trea.es
www.trea.es

Producción: Patricia Laxague Jordán
Corrección: Almudena Zapatero
Maquetación: Almudena Zapatero

Depósito legal: AS 00087-2026
ISBN: 979-13-88179-00-6

Impreso en España — Printed in Spain

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

Prólogo	11
VIRGINIA GIL AMATE	

PARTE I

AQUELLOS TIEMPOS TAN PRESENTES. SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

1. Representaciones de los taínos en los primeros encuentros coloniales: crónicas, relatos y percepciones entre dos mundos	15
BEATRIZ CALVO-PEÑA	
2. La batalla de Centla o cómo se construyó el relato del primer <i>milagro</i> bélico en tierras mexicanas	23
BEATRIZ ARACIL	
3. Poesía lírica de la evangelización en los Andes peruanos	35
HELENA USANDIZAGA	
4. El mito del Paso del Noroeste o Estrecho de Aníán: los relatos apócrifos en el contexto de las Crónicas de Indias	45
JOSÉ CARLOS GONZÁLEZ BOIXO	
5. El canto alegórico del ruiseñor en <i>El Bernardo</i> de Bernardo de Balbuena (Libro XI)	55
MATÍAS BARCHINO	
6. Hambre y heroicidad en <i>La Florida del Inca</i>	71
EVA VALERO JUAN	
7. La crónica de Alexandre Olivier Exquemelin, el cirujano de los piratas	83
CAMILA CATTARULLA	
8. «Claro honor de las mujeres, de los hombres docto ultraje». Sor Juana a la luz de M. ^a Jesús de Ágreda, la duquesa de Aveiro y Catalina de Siena ...	89
ROCÍO OVIEDO PÉREZ DE TUDELA	

9. **Carlos de Sigüenza y Góngora, escritor de relaciones** 101
MARÍA JOSÉ RODILLA LEÓN
10. **Úrsula Suárez, autobiografía limitada de una monja** 113
EVA VALCÁRCEL
11. **¿Hacia un nuevo modelo de santidad femenina en Nueva España?
Las hagiografías de Ana Guerra de Jesús y Francisca Carrasco
de San Joseph en el primer tercio del siglo XVIII** 123
RAMÓN JIMÉNEZ GÓMEZ
12. **La mirada inglesa sobre la América hispánica en *A Natural and Civil History
of California* (1759)** 133
MÓNICA AMENEDO-COSTA
13. **La América meridional en la literatura de viajes dieciochesca:
de la maravilla al pragmatismo** 143
JORGE CHAUCA GARCÍA
14. **Pedro de Peralta, la imprenta y la censura** 155
PEDRO M. GUIBOVICH PÉREZ
15. **Contexto y transcripción de una sátira política contra el visitador general
José de Gálvez y su actuación española en Nueva España** 167
CARMEN LUNA SELLÉS
16. **La formación de los jóvenes en el siglo XVIII en América. La propuesta
educativa de José Joaquín Fernández de Lizardi en *La Quijotita y su prima*** . . . 181
CARMEN RUIZ BARRIONUEVO

PARTE II

PASADO Y PRESENTE: FORMAS DE ESTUDIO, VÍAS DE ANÁLISIS Y POLARIDADES
DEL CONOCIMIENTO

17. **Exploración y escritura sobre el Pacífico novohispano (1522-1543):
reflexiones en torno al género relación** 193
ALBERTO SANTACRUZ ANTÓN
18. **El pequeño Cupido de la casa del deán de Puebla** 203
JOSÉ CARLOS ROVIRA
19. **Los múltiples sentidos de la refracción: lecturas y relecturas
de *Espejo de paciencia* de Silvestre de Balboa** 221
PAULA FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
20. **El Barroco hispanoamericano: revisión crítica y excesos interpretativos** . . . 233
JOAQUÍN ROSES

21. **Tal es mi poesía. Poesía-herramienta (sor Juana Inés de la Cruz. La poesía, escudo y arma de lucha feminista)** 261
PEPA MERLO
22. **Hacia la recuperación de un tema olvidado: la fábula neoclásica mexicana.** . 269
ANTONIO LORENTE MEDINA
23. **Expediciones ilustradas a las pampas argentinas: el *Viaje* de Luis de la Cruz** .. 287
TEODOSIO FERNÁNDEZ
24. **Notas sobre la modernidad ilustrada en el Perú: hacia una relectura del archivo colonial del siglo XVIII** 297
ROLANDO CARRASCO

PARTE III

ÁNGULOS DE LAS RECUPERACIONES LITERARIAS DEL PASADO. SIGLOS XX Y XXI

25. **Augusto Roa Bastos. La otra crónica de su Almirante** 315
PACO TOVAR
26. ***Crónica del descubrimiento* (1980) de Alejandro Paternain: una ucronía americana fallida** 335
ANÍBAL SALAZAR ANGLADA
27. **Algunas reescrituras argentinas de las Crónicas de Indias** 349
FEDERICA ROCCO
28. **Andar en modo inverso: mutaciones del contar y reveses del decir en *Las niñas del naranjel* de Gabriela Cabezón Cámara** 359
MARTA INÉS WALDEGARAY
29. **La revisión de la conquista de América en *Las niñas del naranjel* (2023) de Gabriela Cabezón Cámara** 373
KATYA VÁZQUEZ SCHRÖDER
30. **De elegías y resistencias: Atahualpa y Rumiñahui en la poesía ecuatoriana de la segunda mitad del siglo XX** 385
MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ SORIANO
31. **A vueltas con el Inca Garcilaso de la Vega. Ficciones peruanas en torno al autor y su mundo (siglos XX y XXI)** 399
CARMEN DE MORA VALCÁRCEL
32. **El Inca Garcilaso de la Vega y Manuel González Prada: herencia inca y reconstrucción identitaria** 419
AURA CRISTINA BUNORO

33. **El Inca Garcilaso como modelo para la narrativa transnacional peruana:**
El sol de Lima de Luis Loayza 429
 ERWIN SNAUWAERT
34. «En las raíces de la yuca»: la poesía subversiva de Marianela Medrano 441
 ESTEFANÍA TAMARGO GONZÁLEZ
35. **Desconstrucción y reescritura del periodo virreinal desde la perspectiva
 de la minificción mexicana contemporánea escrita por mujeres** 453
 CECILIA EUDAVE
36. **De la razón que arde al fuego que ilumina: «Tránsito de sor Juana Inés»
 de Sara de Ibáñez** 463
 MARÍA ISABEL CALLE ROMERO
37. **El sujeto subalterno: esclavos y piratas en *El médico de los piratas*,
 de Carmen Boulosa** 475
 SONIA RICO ALONSO
38. **La tapada limeña: ¿mujer rebelde?** 485
 GIOVANNA MINARDI
39. **Otra labor de manos o los empeños de una narradora *contra el olvido*:
 una novela de Ana Teresa Torres** 493
 NIEVES MARÍA CONCEPCIÓN LORENZO

La crónica de Alexandre Olivier Exquemelin, el cirujano de los piratas

CAMILLA CATTARULLA
Università degli Studi Roma Tre

En la cultura popular, la piratería se refiere principalmente a las zonas del Caribe y a las costas latinoamericanas del imperio colonial español en los siglos XVI, XVII y XVIII, los más documentados en Occidente.¹ Las zonas consideradas de alto riesgo de piratería han cambiado con el tiempo. Entre ellas se encuentran el Caribe, la zona del estrecho de Gibraltar, Madagascar, el Mar Rojo, el Golfo Pérsico y toda la franja marítima entre Filipinas, Malasia e Indonesia. El fenómeno de la piratería se debe esencialmente a la pobreza, a la debilidad o ausencia de instituciones y a las posiciones estratégicas para el control de la navegación.

Al respecto, y en referencia a las colonias españolas en las Antillas y en el Caribe, desde la primera mitad del siglo XVI, el monopolio comercial ejercido por España sobre sus dominios de ultramar se vio seriamente amenazado por la acción de piratas y corsarios franceses primero —y luego ingleses—, que, además de asaltar los barcos españoles, pronto comenzaron a atacar también los puertos americanos.

El milanés Girolamo Benzoni, de 1541 a 1556 viajero por el Nuevo Mundo y comerciante de esclavos, es quizás el primero en describir las modalidades de ataque a los barcos españoles. Benzoni escribe:

[...] prima qualche cannonata per alto, gridando a maina: per il re di Francia; ma se molto tardauano a calar le uele, con grossi pezzi d'Artigliaria gli dauano nel mezzo della naue: et uedendo gli Spagnuoli che non ui era modo, ne uia di potersi difendere, temendo ognuno a perder la uita, si arrendeuano. Il francese subito comandaua al Padrone che buttasse la barca fuori, et che uenisse a lui con il Nocchiero, et Scriuano et cosi gli dimandaua conto dell'oro, argento, perle, smeraldi et altre cose di ualuta che queste Naui sogliono

¹ Sobre la piratería, cf. Paul Butel: *Pirati e corsari nei Caraibi. Dal xv al xvii secolo*, Milán: Res Gestae, 2012; Ignazio Cavarretta y Eletta Revelli: *Pirati. Dalle origini ai giorni nostri, dai Caraibi alla Somalia*, Roma: Nutri-menti, 2009; Jon Latimer: *Buccaneers of the Caribbean: How Piracy Forged an Empire 1607-1697*, Cambridge: Weidenfeld & Nicolson, 2009.

portare. Poi mandaua a pigliare ogni cosa, dando per l'altra parte licenza alla sua gente che andassino alla naue a ueder se ui trouauano qualche altra cosa, et entrati che ui erano dentro, spogliauano i passaggieri, et marinari se qualche buon uestito portauano, dandogli in cambio le sue straccie, dicendo queste son buone per te et queste per me, et non giouaua forza di Spagna, ne usanza di guerra; riuolgeuano le casse, cercauano per ogni cantone, et pertugio per ueder se trouauano qualche pezzo d'oro. Alcuni Capitani si sono contentati di pigliargli solamente le lor facultà lasciandoui le nauí. Ma la maggior parte le hanno condotte in Francia et messo in terra gli Spagnuoli, con qualche miseria di danari per le spese.²

Y los ataques a los barcos españoles se hicieron tan frecuentes que se instituyó el sistema de las «Flotas de Indias», según el cual solo se autorizaba la salida hacia América a las flotas mercantes que navegaban en conserva para mayor seguridad, lo que, sin embargo, supuso un menor volumen de negocios con las Indias y un aumento de los impuestos sobre las mercancías transportadas. El sistema comercial español estaba, sin embargo, destinado a debilitarse porque, si bien por un lado se prohibía a los colonos entablar relaciones comerciales con extranjeros, por otro lado, España ya no era capaz de suministrar a los habitantes de las colonias los productos que necesitaban. La consecuencia fue el surgimiento del contrabando, al que contribuyeron la connivencia de los gobernadores con esta práctica, la dificultad española para vigilar la vasta extensión de las costas americanas y los intereses de otras naciones europeas, que veían en el debilitamiento español la posibilidad de incrementar sus relaciones comerciales con las Indias Occidentales.

El contrabando era practicado por aventureros europeos, los llamados bucaneros, que se establecieron inicialmente en las zonas oeste y noroeste de la isla La Española, escasamente poblada por los españoles, más atraídos por las riquezas mineras del continente. Los bucaneros cazaban animales salvajes y luego ahumaban sus pieles para revenderlas a los barcos holandeses que pasaban por allí y con los que iniciaron un tráfico regular a cambio de los escasos medios de subsistencia de que necesitaban.³ Desde La Española, los bucaneros pronto se trasladaron a la cercana isla de Tortuga, que convirtieron en un puerto comercial frecuentado por barcos piratas, con los que a menudo se asociaban hasta que muchos de ellos se dedicaron por su cuenta a la piratería. El término *bucanero* perdió así su significado de cazador para convertirse en sinónimo de pirata o, mejor dicho, filibustero,⁴ y La Tortuga se convirtió en el cuartel general de los llamados Hermanos de la Costa, apelativo con el que se conocía en Europa a los filibusteros.

² Girolamo Benzoni *La historia del Mondo Nuovo*, p. 66, Venezia: F. Rampazetto, 1565.

³ La palabra francesa *boucan* indica la cabaña con techo abovedado donde se secaba la carne. Otros testimonios indican que *bucan* es el término con el que los indígenas llamaban a la carne ahumada.

⁴ Del holandés *vrijbuter* (hombre libre que saquea por su cuenta), que en inglés se convirtió en *freebooter*. En los siglos XVII y XVIII, el término *filibustero* se refería al mercader libre y rebelde que vivía de las correrías en América Central y del Sur.

A menudo, las acciones de los filibusteros adquirirían el carácter de «guerra de corso», por lo que, tan pronto como estallaba un conflicto entre dos potencias, los marineros más audaces recibían, mientras duraran las hostilidades, las «cartas de marca» que les daban derecho a asaltar los barcos de la nación enemiga y a poner a la venta las mercancías saqueadas. Durante el siglo XVI, con España en guerra con Inglaterra, fueron famosos corsarios John y Richard Hawkins, Francis Drake, Thomas Cavendish, Henry Morgan y Walter Raleigh, piratas de la corte al servicio de la reina Isabel I.

Entre 1655 y 1671 se llevaron a cabo las empresas piratas más famosas: el Olonés saqueó Maracaibo y Gibraltar, Morgan atacó Portobelo, Maracaibo y Panamá. Mientras tanto, la ciudad de Port Royal en Jamaica, colonia inglesa desde 1670, se había unido a La Tortuga como cuartel general de la filibustería, e Inglaterra se había comprometido a acabar con los filibusteros. A partir de 1673, la guerra de corso⁵ volvió a ser legal, pero entonces los gobernadores españoles disponían de flotas capaces de capturar los barcos corsarios, hasta que, tras la destrucción de Port Royal por un cataclismo (1692) y el debilitamiento de La Tortuga, los filibusteros comenzaron a dispersarse y las acciones esporádicas posteriores nunca fueron comparables a las de los Hermanos de la Costa.

En Amsterdam, en 1678, se publica *De Americaensche Zee-Roovers*, de Alexandre Olivier Exquemelin —también escrito Esquemeling, Exquemeling u Oexmelin—.

La obra se considera la primera y fundamental fuente impresa para el estudio de los usos y costumbres de los corsarios, sus técnicas de abordaje y sus hazañas, en síntesis, con ese libro, por primera vez se publica una crónica, narrada en primera persona, de un testigo directo de la vida y los crímenes de los piratas del siglo XVII.⁶ El texto se hizo inmediatamente muy popular y tuvo un gran éxito. En 1679 salió en Alemania y dos años después, siempre en Alemania, se publicó la edición española *Piratas de América* reimpresa en 1682 y en 1684. Alonso de Buena Maison, editor de esta traducción, añadió el subtítulo *y luz a la defensa de las Costas de Indias Occidentales* para indicar que, a partir de la lectura de la obra de Exquemelin, era posible deducir tanto las características de quienes atacaban las colonias españolas como los puntos débiles de estas últimas. La edición inglesa de 1684 (*Bucaniers of America*), reimpresa apenas tres meses después, y quizás también la francesa de 1686 y 1688 (*Histoire des Aventuriers qui se sont signalez dans les Indes*), así como la italiana de 1691 incluida en la segunda parte de la obra *Il genio vagante. Biblioteca curiosa di cento e più relazioni di viaggi di stranieri de' nostri tempi*, del conde Aurelio degli Anzi, seudónimo de Valerio Zani, se basaron en la traducción española.⁷

⁵ Será definitivamente abrogada en 1856.

⁶ Anteriormente, Claes G. Campaens había publicado la obra *Zee-Rooves* (Ámsterdam, 1659), que, sin embargo, solo trataba sobre los piratas que actuaban a lo largo de las costas de Europa y África.

⁷ Pero con respecto a la italiana se trata de una traducción incompleta. Igualmente incompleta es otra

Pero ¿quién era su autor? Alexandre Olivier Exquemelin⁸ nació muy probablemente en Honfleur (Francia), alrededor de 1645. Tras estudiar en Holanda, donde se convirtió en aprendiz de cirujano, en 1666 entró al servicio de la Compañía Francesa de las Indias Occidentales como *engagé*, una condición jurídica cercana a la servidumbre.⁹ En ese mismo año, Exquemelin se embarca en un navío rumbo al Caribe, pero, una vez llegado, la Compañía despidió a todos sus empleados por cese de actividad en la zona y Exquemelin es vendido como esclavo en Tortuga. Durante el cautiverio aprende de su segundo amo el oficio de cirujano. En calidad de tal, una vez libre, abrazó la Ley de Costa y sirvió a los órdenes de los principales piratas de la época, como Morgan —de quien fue probablemente confidente—. He aquí cómo describe su condición de esclavo y luego su afiliación a los piratas:

Me vendieron a mí, mas con mala fortuna, pues caí en manos del más tirano y pérfido hombre que calentaba el sol en aquella isla; [...] el cual me hizo todos los malos tratos que en el mundo se pueden imaginar y, sobre todo, me hacía andar ligero a pura hambre canina, jamás semejante de otros sufrida; bien quería darme libertad y franqueza mediando trescientos reales de a ocho, que yo no podía ni uno pagar; con cuyas miserias e inquietudes de espíritu caí en una muy peligrosa enfermedad. Viéndome mi malvado amo de aquella suerte, temeroso de perder su dinero perdiendo yo la vida, me tornó a vender a un cirujano por setenta piezas de a ocho. Estando, pues, en poder de este segundo, comencé a recobrar mi salud por medio del buen tratamiento que me hacía, siendo más humano que el de aquel mi primer Nerón; me dio vestidos y muy buen sustento, y después que le hube servido un año, me ofreció libertad, obligándome yo a pagarle cien pesos cuando pudiera dárselos, con lo cual acepté su acomodada proposición con gusto y grata voluntad.

Luego que me vi libre (hallándome como Adán, recién formado de la mano de aquel Infinito y Poderoso Señor), mas desnudo de todo humano medio ni para pagar mi triste vida, me resolví a entrar en el inicuo orden de los piratas o salteadores de la mar, donde fui recibido con aprobación de los superiores y del común; con ellos continué hasta el año de 1672, habiéndoles asistido en sus empleos y ejercicios y servido en muchas ocasiones y empresas muy notables.¹⁰

traducción italiana de Ugo Cuesta, titulada *Il manuale del filibustiere*, Milán: Antonioli, 1945. Una traducción italiana de la versión inglesa ha sido publicada en 2005 con el título *Bucanieri nei Caraibi. Cronache di un medico pirata*, Milán: Effemme. Una bibliografía analítica y bastante exhaustiva de todas las ediciones de la obra de Exquemelin se encuentra en National Maritime Museum (Greenwich), *Catalogue of the Library, Piracy & Privateering*, vol. 4, Londres: National Maritime Museum, 1972.

⁸ En 1934 se planteó la hipótesis de que Exquemelin era el seudónimo del escritor holandés Hendrick Barent-zoon Smeeks. La hipótesis se basa en el descubrimiento de los dos nombres en la misma línea en el registro corporativo de cirujanos holandeses.

⁹ Instituida por real decreto el 17 de abril de 1644, la Compañía Francesa de las Indias Occidentales gozaba del privilegio exclusivo para el comercio con el Nuevo Mundo. Su objetivo era la explotación agrícola y minera de las colonias, pero en realidad también se encargaba de la compraventa de esclavos.

¹⁰ Alexandre Olivier Exquemelin: *Piratas de América*, pp. 39-40, Madrid: Verbum, 2021.

De vuelta a Europa, Exquemelin se estableció en los Países Bajos, tal vez porque era hugonote —en Francia se estaba llevando a cabo una represión ordenada por Luis XIV—. Sin embargo, su estancia en Europa no debió de haber durado mucho, ya que en 1674 figura como barbero-cirujano en los barcos del almirante holandés De Ruyter, quien fracasó en su intento de conquistar las Antillas francesas.

En 1678 regresó a Ámsterdam, donde el editor Jan ten Hoorn publicó su libro. Al año siguiente aprobó el examen de cirujano, lo que le permitió ejercer oficialmente la profesión en los Países Bajos, puesto que en 1679 su nombre aparece en el registro del gremio de cirujanos holandeses. Murió después de 1707.

El título completo de su obra es: *De Americaensche Zee-rooversbehelsende een pertinente en waerachtige beschrijving van alle voornaemste roveryen, en onmenschelijcke wredeheden, die Engelse en Franse rovers, tegens de Spanjarden in America, gepleeght hebben; verdeelt in drie deelen* (Piratas de las Américas, que incluye una descripción pertinente de todos los principales ladrones y las atrocidades inhumanas cometidas por los piratas ingleses y franceses contra los españoles en América; dividido en tres partes).

Las tres partes incluyen:

1. Una descripción de la isla Hispaniola: fauna, flora, habitantes y cómo llegaron los franceses.
2. Los piratas: sus vidas y su manera de actuar.
3. El viaje de Henry Morgan y su ataque a Panamá.

Si bien muchas de las informaciones presentes en la obra después se encontraron en archivos ingleses, franceses y españoles, sin duda, el autor adaptó las historias para hacerlas más emocionantes. Y lo mismo hicieron las ediciones posteriores en los distintos idiomas. Además hay que decir que ninguna de estas ediciones es fiel al original, ni a la inmediatamente anterior. De hecho, los traductores se tomaron muchas libertades añadiendo material, sobre todo para destacar los méritos de sus compatriotas. Por citar solo dos ejemplos, la edición francesa añade muchas hazañas de filibusteros franceses que el autor no menciona. Por su parte, la edición inglesa convierte a Morgan en el héroe principal de la historia. A pesar de ello, los dos editores, William Crooke y Thomas Mathus, y el mismo Exquemelin fueron acusados de difamación precisamente por Morgan, por ser descrito como un hombre cruel. Morgan ganó el juicio, recibió una disculpa pública y doscientas libras de indemnización —aunque había pedido diez mil—. He aquí cómo Exquemelin describe la crueldad de Morgan y de sus hombres durante el asedio a Panamá:

Sucedió que hallaron a un pobre miserable en la casa de un gran señor que se había vestido unos calzones de seda de su amo; y de la agujeta estaba pendiente una llave de

plata; le preguntaron los piratas dónde estaba el cofre de dicha llave. Respondió el infeliz encajonado, no lo sabía, y que él halló aquellos calzones y llave en la casa y se los había puesto. Con que no pudiendo sacarle de aquel propósito, le estropearon los brazos de tal modo que se los tornaron y descoyuntaron y, no contentos con esto, le agarrotaron una cuerda a la cabeza, tan apretadamente que casi le hicieron saltar los ojos, que se pusieron tan hinchados, como grandes huevos [...]. Las mujeres no fueron mejor tratadas, sino cuando se entregaban a las libidinosas demandas y concupiscencias de los piratas; y las que no quisieron consentir, hicieron pasar las más horribles crueldad del mundo; Morgan, que siendo su almirante y conductor, debiera impedir tales infamias y tratar no tan rigurosamente un tan delicado y frágil sexo, era el que primero lo ejecutaba e inducía a los otros lo ejecutasen; manifestándose en esto el peor y más relajado de todos porque luego que traían a su presencia alguna hermosa y honesta mujer prisionera, la tentaba por todos modos para que condescendiese en sus voluptuosos ánimos.¹

Aunque Exquemelin conocía personalmente a todos los piratas mencionados en su obra, no hay certeza de que participara en todos los viajes que describe. Solo se puede estar seguros del viaje a Maracaibo en 1669 y del viaje a Panamá en 1670-1671, ambos bajo el mando de Morgan. Nada dice sobre su oficio de cirujano, excepto hablar de cómo logró colocarse al servicio de un célebre cirujano y, de ahí, adquirida la libertad, embarcarse con los piratas. Tal vez no quiso hablar de su oficio con los piratas para no comprometerse con sus hazañas. En todo caso se trata de una crónica única, ya sea por el tema tratado, ya sea por haber tenido tantas ediciones en el siglo XVII y por haber sido una fuente importante de tanta narrativa moderna sobre los piratas, tanto que, muy probablemente, inspiró a Daniel de Foe para narrar las aventuras del pirata Selkirk, luego transformado en Robinson Crusoe.

¹ Alexandre Olivier Exquemelin: *Piratas...*, o. cit., p. 168.

Este libro contiene 39 estudios dedicados a la literatura hispanoamericana virreinal, a las visiones que América produjo en otras literaturas y a las recuperaciones poéticas y narrativas del pasado americano en la literatura hispanoamericana contemporánea. Su diversidad temática permitirá encontrar, para los siglos xvi, xvii y xviii, trabajos sobre crónicas de Indias, poesía lírica y épica, tratados educativos o memorias que reconstruían expediciones y vivencias, junto a los que ofrecen un análisis del contexto cultural, político y material en el que se desarrolló la escritura y la vida. La percepción de ese pasado, dada a lo largo del siglo xx y lo que va del xxi, en la novela histórica y biográfica, la ficción alternativa, la minificción y la poesía no conducen a una armonía de las partes o a un diálogo entre el pasado y el presente, más bien muestran una discordia entre lo que se fue y lo que se quiere ser. Entre esos dos planos temporales, el lector encontrará unos capítulos que proponen perspectivas de estudio, algunas son propias de la época que nos rodea, otras siguen la senda que no ha dejado de transitar la Filología. Si este libro, fruto del trabajo de sus autores, sirve para aprender quizá consiga que a nadie *le pese lo que no pesa*.